# APUNTES ACERCA DEL PERÚ Y LOS GRANDES ESPACIOS REGIONALES

Contralmirante (r)
José García Valdivieso.

***Dadme un punto de apoyo***
***y moveré el mundo.***

**Arquímedes.**

*Indudablemente que cuando el célebre geómetra y físico de la antigüedad, nacido en Siracusa, emitió este principio, estaba pensando no sólo en la penetración de los grandes espacios interestelares y el mundo, como planeta parte componente del universo. Sin embargo, el paso del tiempo, el avance tecnológico y el atrevimiento de los científicos ha obviado la necesidad del punto de apoyo, tal como fuera visualizado en su época por Arquímedes. Esto gracias a que un casi contemporáneo del mismo, sentó las bases de la política, nos referimos a Aristóteles, política que es la que mueve el mundo, como consecuencia de su relación con el poder, creándose desde ya, sobre el planeta tierra la relación dual espacio-poder, relación que es la que mueve al mundo, dado que los espacios inconmensurables son un puro problema de poder.*

Política que encierra, por delegación de la sociedad asentada en un territorio, el poder de gobernar a un grupo de integrantes de la misma sociedad, para lograr satisfacer las grandes aspiraciones que permitan alcanzar el bienestar general de todos los componentes de la misma.

Analizaremos brevemente cada uno de los componentes de esta dualidad, espacio-poder, así tenemos el espacio, que está constituido a su vez por la di-

cotomía tierra-mar, la cual ha estado presente desde antiguo en su relación con el hombre, haciéndose más intensa, a partir del momento en que él mismo penetra en los océanos, aventurándose más allá del horizonte, en búsqueda de otras tierras y con la finalidad de probar nuevas teorías relacionadas con la forma del planeta.

Esta dualidad es la que en sus inicios, sienta las bases ideológicas entre los imperios (entendiéndose en la actualidad a los estados) territorialistas y los marítimos, hasta que por fin y a consecuencia de la revolución industrial, dado que ésta, la revolución industrial, no significa otra cosa que el desencadenamiento del progreso técnico, y éste sólo se puede explicar desde una existencia netamente marítima, la cual se impone y es brillante y perfectamente explotada por Inglaterra, lo que, a su vez, le permite imponer la Pax Británica por más de un siglo.

Concepción marítima que ha debido recorrer un largo camino a través del tiempo y de la tecnología para llegar a lo es hoy día, con su inevitable aun, relación umbilical con tierra, donde se ha pasado del remo a la vela y de ésta a la hélice con independencia tanto del agente motor, cuanto del combustible utilizado. En cuanto a las armas, éstas han evolucionado de las armas blancas y las flechas, a través de la infantería embarcada y el abordaje, al cañón, la aviación embarcada y los complejos sistemas misilísticos transcontinentales. Finalmente los medios de propulsión han evolucionado de tal manera, que hoy en día el problema del autosostenimiento es cada vez más sencillo de solucionar gracias a los ingenios de propulsión nuclear.

De otro lado, en su momento estas diferencias ideológicas, dan lugar a las dos grandes corrientes geopolíticas, ciencia y arte denominada también como la "Doctrina del espacio vital".

La primera liderada por el geógrafo y parlamentario inglés Halford Mckinder, quien en su brillante trabajo "El pivote geográfico de la historia", resaltó la importancia de lo que él denomina la "Isla mundial" en el dominio del mundo; resumiendo su doctrina, ésta predicaba: "*Quien domina la Europa Oriental-Rusia, controla el corazón continental; quien domina el corazón continental, controla la Isla Mundial; quien domina la Isla Mundial, controla el mundo*".

La segunda sustentada por el marino e historiador norteamericano Alfred T. Mahan, quien con su libro cumbre "La influencia del poder marítimo sobre la revolución francesa y el imperio" en 1892, inauguró la siempre candente polémica relacionada con la superioridad de los mares respecto al dominio de los continentes en las grandes guerras de la historia. Mahan afirmaba que: "*El océano era la clave del poder en la tierra y que la potencia dueña de los mares señorearía en el mundo*".

Finalmente, para culminar sucintamente con este marco de referencia, ensayaremos una definición del poder, que es la razón de ser o leit motiv del hombre. El poder ha sido definido por innumerables tratadistas a través de la historia, filósofos y políticos, así como estadistas han dado sus versiones en diferentes épocas, sin embargo, la que más se aproxima a su real contexto es la que enuncia el sociólogo, científico, economista y político alemán Max Weber, quien manifiesta que: "*El poder es la posibilidad de imponer la voluntad propia al comportamiento de otras per-*

*sonas*". Siendo esta posibilidad el fin por sobre todas las cosas, independiente de la forma de aplicación y de la relatividad del mismo, por los grados y niveles de poder existentes, y del ámbito en el cual se ejerce.

Para terminar con lo relacionado con el poder, dejaremos el siguiente pensamiento para su análisis: "*La existencia del poder está supeditada, entre otros, a la existencia de una obediencia disciplinada de unos hombres a otros, como consecuencia de una relación entre dicha obediencia y la protección proporcionada a cambio, donde el poderoso y los protegidos (sometidos), están ligados en una relación política; donde el poder termina cuando los sometidos dejan de obedecer*".

Ahora bien, veamos en forma por demás breve, cómo han evolucionado en el tiempo estos grandes espacios de poder a través del tiempo.

Las tres grandes batallas navales que deciden la suerte del mundo antiguo suceden en el Mediterráneo y son las de: Pelusio, actual Port Said, en el 1200 AC, la de Salamina en el 480 AC y, la de Actium en el 31 AC, dando esta última el dominio del Mediterraneo a Roma y con ello el predominio de Occidente sobre Oriente. Posteriormente viene la era de los grandes descubrimientos y exploraciones, para llegar a Lepanto en 1571 donde los cristianos aplastan definitivamente el poderío turco. Luego tenemos las de San Vicente, Abukir y Trafalgar; perdiéndose en la primera de ellas la flota española y en las dos restantes la francesa, dándose como consecuencia el predominio británico por más de un siglo.

El año 1914 tiene dos acontecimientos que modificarían sustancialmente los grandes escenarios, el primero es la apertura del canal de Panamá y el segundo la Primera Guerra Mundial, donde se traslada el poderío marítimo al Océano Atlántico, para posteriormente y después de una pausa de combate de alrededor de 20 años, continuar la lucha en lo que se ha denominado la Segunda Guerra Mundial, donde el Océano Pacífico le disputa el escenario al Atlántico, para al finalizar el presente siglo ingresar en lo que se ha llamado la era del Pacífico.

Como consecuencia del término de la Segunda Guerra Mundial y de la multipolaridad existente se da la lo que se ha llamado el periodo de la guerra fría, la cual tiene como puntos más saltantes la bipolaridad en dos bloques antagónicos consecuencia de dos ideologías diferentes, estableciéndose la división este-oeste por tal razón, y la norte –sur, como consecuencia de la división en países ricos y pobres, respectivamente. Esta consideración subsiste hasta la década de los 90, en que con la caída del muro de Berlín y la escisión del imperio soviético, se vuelve a restablecer la multipolaridad, con las actuales tendencias a un sistema bipolar, el cual es por excelencia, el mejor para el manejo de las relaciones internacionales.

En adición, en los tiempos actuales se están configurando una serie de bloques regionales, tales como el de la Unión Europea y más recientemente el tratado sino-ruso, los cuales tienen por objeto el de poder competir en igualdad de condiciones con las grandes potencias, dentro de la manifestada relación de espacio-poder. Existiendo además un incipiente deseo de conformar un bloque musulmán, el cual si llegase a darse estaría dominado por la vertiente fundamentalista, y como consecuencia

reviviría la ancestral lucha oriente-occidente, con las imprevisibles consecuencias que ello podría traer al mundo.

De otro lado debemos de considerar dentro de este contexto, lo que la globalización, consecuencia de las comunicaciones en tiempo real, están produciendo en los campos: político, económico e ideológico, con la alta carga de neocolonialismo intrínseco que conlleva, y los problemas inherentes consecuencia de ellos, referidos específicamente al campo de las transnacionales y sus efectos sobre conceptos tales como el de soberanía que está en proceso de revisión y que a la fecha se consideran como soberanías perforadas.

Ultimo, pero no final, el hecho estimado, que el próximo milenio estará gobernado por 5 o 6 superpotencias, algunas potencias intermedias y el resto de países que alcancen el nivel de Estado-Nación. Dentro de las superpotencias se considera a Estados Unidos, China, Rusia y Japón en el hemisferio Pacífico y la Unión Europea y la India en sus respectivos ámbitos. En lo referente a las potencias intermedias, específicamente en el Pacífico, podemos mencionar ya a Australia y Canadá y en proceso de lograrlo en un plazo relativo, función de su deseo de serlo y del esfuerzo a desarrollar para lograrlo, a Nueva Zelandia, Chile y el Perú, y otras en el sudeste asiático.

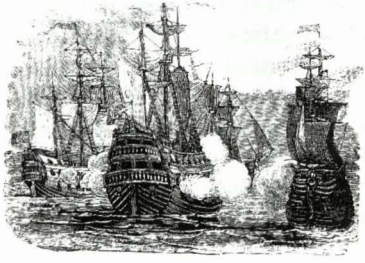
Dentro de este escenario el Perú se encuentra en una posición geoestratégica privilegiada, primero por su posición frente al hemisferio Pacífico, a quien se ha denominado el espacio de poder del tercer milenio; segundo por su posición geoestratégica dentro del continente sudamericano; tercero por tratarse de un país biocéanico y cuarto por poseer una red fluvial amazónica de más de 50000 kms. de ríos navegables, donde en adición, se ha demostrado y probado fehacientemente, la capacidad de integración fluvial existente entre las cuencas del Amazonas y del Orinoco con la expedición llevada a cabo en julio de 1983. Esta posición privilegiada es la que, entre otras cosas, ha llevado al actual presidente del Brasil, Enrique Cardozo, a manifestar, en su discurso al Congreso peruano, en su visita de julio del año próximo pasado, el hecho que tanto el Perú como el Brasil están llamados, por su localización geográfica y por su motivación política a ser los eslabones esenciales de esta América del Sur unida, capaz de articular sus intereses y de expresarse con voz propia en el escenario internacional. Todo lo cual será consecuencia de la unión de los procesos integracionistas de la Comunidad Andina y del Mercosur y del establecimiento de zonas de libre comercio.

El núcleo geopolítico sudamericano por su propia naturaleza estará conformado por Brasil, Perú y Bolivia, quienes generarán las fuerzas centrípetas necesarias que permitirán en menor o mayor plazo, la adhesión de los demás países sudamericanos, con las ventajas y beneficios innegables que ello acarreará a todos en su conjunto y al continente en particular.

Estos, en forma breve, configuran los dos grandes espacios regionales dentro de los cuales se moverá el Perú en el próximo siglo, el referido al continente sudamericano y el referido al hemisferio Pacífico. Donde en adición de los retos planteados se abre la necesidad de competencia en las áreas del conocimiento y la tecnología, la investigación y el desarrollo, que serán los grandes productos de exportación del próxi-

mo milenio, donde nos tocará competir con el resto de naciones y bloques. Reemplazando nuestras exportaciones de materias primas, cada vez menos necesarias, por su poca competitividad contra materiales sintéticos de mejores características y menor costo. Además, para lograr nuestro objetivo, debemos de acelerar el proceso que nos haga viables como Estado-Nación en el corto plazo, para lo cual, tal como lo manifiesta Oswaldo de Rivero en su libro "El mito del desarrollo, los países inviables del siglo XXI", debemos de ser autosuficientes en alimentación, energía y salubridad, lo cual, por las características propias y sui generis de nuestro país, es posible lograrlo ya que contamos con todo lo necesario para ello en el menor plazo posible. En adición, el mismo autor manifiesta la necesidad de contar con una renta estratégica, que reemplace la que en alguna forma se recibía por el alineamiento con uno de los dos bloques existentes, hasta antes del término de la guerra fría. Dicha renta debe de ser cuidadosamente planificada y buscada, ya que la misma proveerá el sustento que permita el despegue y haga realidad la viabilidad del Estado-Nación.

Los escenarios y los retos están planteados, sólo queda aplicar la acción, para lo cual es importante reiterar el pensamiento de nuestro gran historiador Jorge Basadre, cuando manifiesta que: *"Lo que importa no es lo que fuimos, sino lo que podríamos ser, si de veras lo quisiéramos";* y ahí es, donde está la esencia del problema: *"Lo que podríamos ser si de veras lo quisiéramos".*






# 31 Años Formando Triunfadores

## Maestrias

Ingenieria industrial
(Mención en Planeamiento y Gestión Empresarial)
Ecología y Gestión Ambiental
Psicología Organizacional
Administración de Negocios
Docencia Superior
Museología
Psicología: Problemas de Aprendizaje
Educación por el Arte

## Carreras

Arquitectura
Administración
Biología
Contabilidad
Gestión Turismo y Hotelería
Economía
Ingeniería Civil
Ingeniería Electrónica
Ingeniería Informática
Ingeniería Industrial
Medicina Humana
Psicología
Traducción e Interpretación
Enfermería
(en convenio con la Escuela de Enfermeras Padre Luis Tezza)

Escuela de Postgrado: Av. Benavides 5440 - Las Gardenias - Surco
Telfs.: 275 3643 - 275 0450
Oficina de Admisión: Av. Arequipa 5198 - Miraflores
Telfs.: 445 3578 - 445 7335

**E-mail: imagen@li.urp.edu.pe** **http:// www.urp.edu.pe** **E-mail: prensa@li.urp.edu.pe**

Oficina de Imagen Institucional